

## VIA CRUCIS VIERNES SANTO

### Monición inicial

El Vía Crucis es el camino de la cruz, el de Jesús. El camino que recorrió el Viernes Santo. Hay otro vía crucis, el que recorren millones de seres humanos: trabajadores explotados, mujeres maltratadas, niños abandonados, desprotegidos y torturados, inmigrantes rechazados, condenados a la pobreza y al hambre, el de los discriminados por la intolerancia, el de tantos ancianos y enfermos desatendidos. El vía crucis de la humanidad sufre, doliente, desamparada y sola.

El vía crucis es el camino de los cristianos y cristianas que hemos de cargar con la cruz y seguir a Jesús.

**Sacerdote: En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.**

**Oremos.**

**Dios Padre, que nos has dado como modelo a Cristo, tu Hijo, nuestro Salvador, hecho hombre y humillado hasta la muerte de cruz. Haz que en las pruebas de la vida participemos íntimamente en su pasión redentora, para obtener la gloria de la resurrección. Por Jesucristo, nuestro Señor.**

### **Primera Estación: Jesús es condenado a muerte**

Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.  
Porque con tu santa Cruz redimiste al mundo.

**Pilato les preguntó: ¿Y qué hago con Jesús, el llamado Mesías? Respondieron todos: ¡Crucifícalo! Él les dijo: Pues ¿qué mal ha hecho? Pero ellos gritaron más fuerte: ¡Crucifícalo! Pilato lo entregó a los soldados para que fuera crucificado.**

A menudo estamos tentados de juzgar a los demás. Cada vez que, de forma apresurada y superficial, juzgamos o condenamos a nuestro prójimo, vuelve a repetirse el grito: ¡Crucifícalo!

Hay que conocer las situaciones antes de juzgarlas. Antes de juzgar hay que ponerse en lugar de las personas y pensar qué hubiéramos hecho nosotros en esa situación.

*Señor Jesús, danos una actitud de acogida y fraternidad hacia quienes encontramos en nuestro camino para que nunca juzguemos superficialmente a los demás. Amén.*

**Canto:** Danos un corazón grande para amar.

## Segunda Estación: Jesús carga con la cruz

Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.  
Porque con tu santa Cruz redimiste al mundo.

**Entonces, Pilato les entregó a Jesús, para que lo crucificasen. Tomaron a Jesús y, cargándole con la cruz, lo sacaron hacia el lugar llamado Calvario, que en hebreo se dice Gólgota.**

Delante de la cruz la primera reacción es huir. Llevar la cruz quiere decir servir, estar disponibles, soportar una situación difícil. Servir es cargar un poco sobre nuestras espaldas el peso de las dificultades de los demás, aliviando así su sufrimiento. Hacerse cargo de la cruz es colaborar con Jesús en la salvación del mundo.

*Señor Jesús, ayúdanos a servir a los hermanos y a afrontar serenamente las dificultades y los sufrimientos de la vida, para que tu amor los transforme en momentos de redención. Amén.*

**Canto:** Caminaré en presencia del Señor.

## Tercera Estación: Jesús cae por primera vez.

Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.  
Porque con tu santa Cruz redimiste al mundo.

**Él llevó en su propio cuerpo nuestros pecados sobre la cruz para que, muertos para el pecado, vivamos para la justicia: por sus heridas hemos sido curados.**

Ha sido el peso de los pecados de la humanidad el que ha hecho caer a Jesús en el camino que le conducía al Calvario. Hoy, el pecado nos hace caer también a nosotros, nos oprime y endurece el corazón. Para podernos levantar necesitamos la ayuda de Dios. Dios es un Padre bueno, que espera siempre nuestro regreso.

*Señor Jesús, tú que has caído bajo el peso de la cruz, ayúdanos a levantarnos de nuestras caídas, para que podamos volver al camino de la justicia y del amor. Amén.*

**Canto:** El Señor es mi fuerza, mi roca y salvación.

## Cuarta Estación: Jesús se encuentra con su Madre

Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.  
Porque con tu santa Cruz redimiste al mundo.

**Simeón los bendijo y dijo a María: Éste está puesto para caída y elevación de muchos en Israel, y para ser signo de contradicción. Y a ti misma una espada te traspasará el alma, a fin de que queden al descubierto las intenciones de muchos corazones.**

El encuentro de Jesús con María es vivido en un silencio lleno de amor y ternura. La Madre sabe que el Hijo tiene que sufrir por el bien de todos; ella permanece cerca de Jesús hasta el cumplimiento de su sacrificio, en actitud de confianza en el plan de Dios.

*Señor Jesús, que en el camino al Calvario encontraste a María, tu Madre, concédenos sentir su cercanía en las situaciones difíciles de la vida. Amén.*

**Canto:** Mientras recorres la vida.

#### **Quinta Estación: Simón de Cirene ayuda a Jesús a llevar la cruz**

Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.  
Porque con tu santa Cruz redimiste al mundo.

**Ayudaos unos a otros a llevar las cargas, y así cumpliréis la ley de Cristo.**

Cada día sentimos la llamada a llevar los unos la carga de los otros. Ayudar al prójimo a llevar la cruz significa ser "cirineos" que, en la persona de los demás ayudan a Jesús. La amistad es generosidad y solidaridad en el sufrimiento; por eso, se dice que el verdadero amigo se descubre cuando nos ayuda a llevar la cruz.

*Señor Jesús, danos ojos para ver y manos para socorrer a los necesitados; que no caigamos en la tentación de pasar de largo ante las necesidades de los demás. Amén.*

**Canto:** Con vosotros está y no le conocéis.

#### **Sexta Estación: La Verónica limpia el rostro a Jesús**

Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.  
Porque con tu santa Cruz redimiste al mundo.

**Pero yo soy un gusano, que no un hombre: afrenta de la gente, desprecio del pueblo; al verme, se burlan de mí, hacen visajes, menean la cabeza: Acudió al Señor, que lo ponga a salvo, que lo libre si tanto lo quiere.**

Jesús imprime la imagen de su rostro sobre el lienzo de la Verónica. Es un rostro que nosotros debemos reconocer en las personas que sufren. La caridad cristiana es socorrer a los necesitados, es enjugar el rostro de los ancianos, enfermos y emigrantes. Para vivir la caridad puede bastar con una sonrisa, con una palabra consoladora o con un saludo cálido: pequeños gestos que llegan al corazón de quien los recibe.

*Señor Jesús, ayúdanos a reconocer tu rostro en quienes sufren, para que, como la Verónica, salgamos a su encuentro sin tener miedo a ensuciarnos las manos. Amén.*

**Canto:** Al atardecer de la vida me examinarán del amor.

### **Séptima Estación: Jesús cae por segunda vez**

Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.  
Porque con tu santa Cruz redimiste al mundo.

**Nosotros anunciamos a Cristo crucificado, escándalo para los judíos y locura para los paganos, pero poder y sabiduría de Dios para los llamados, judíos o griegos. Pues la locura de Dios es más sabia que los hombres; y la debilidad de Dios, más fuerte que los hombres.**

Uno de los pecados que nos oprime y no nos permite levantarnos y abrirnos a los demás, es el egoísmo. Jesús cae para recordarnos nuestra fragilidad. Necesitamos abrirnos a los hermanos para experimentar el gran don de su presencia y para comprender que el egoísmo es un círculo vicioso que nos encierra en nosotros mismos.

Señor Jesús, ayúdanos a entender que sólo el amor salva al mundo, porque es el amor el que nos ayuda a levantarnos de nuestras caídas. Amén.

**Canto:**

### **Octava Estación: Jesús consuela a las piadosas mujeres**

Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.  
Porque con tu santa Cruz redimiste al mundo.

**Hijas de Jerusalén, no lloréis por mí: llorad mejor por vosotras mismas y por vuestros hijos, porque veréis que vendrán días en que diréis: dichosas las estériles y los vientres que no tuvieron hijos y los pechos que no criaron. Porque si con el tronco verde hacen esto, ¿qué ocurrirá con el seco?**

No sabemos cuántas mujeres fueron. Pero fueron una excepción y un gran consuelo. Hasta el punto de que el consolado se convirtió en su consuelo, invitándoles a no resignarse ante lo inevitable y a luchar por sus hijos y por la humanidad.

Señor Jesús, tú que cargaste con el pecado del mundo, danos ánimo para compartir tu obra salvadora. Amén.

**Canto:**

### **Novena Estación: Jesús cae por tercera vez**

Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.  
Porque con tu santa Cruz redimiste al mundo.

**Era maltratado y no se resistía ni abría la boca; como cordero llevado al matadero, como oveja ante sus esquiladores, no abría la boca.**

Una actitud que nos hace caer en el pecado es la indiferencia, que vuelve el corazón frío y alejado de la realidad. La indiferencia es la falta de sensibilidad, es no tener en cuenta que somos parte de una colectividad, y que debemos prestar atención a los demás. En la

base de la indiferencia está una gran falta de respeto hacia el prójimo y de percibir el bien que Dios ha sembrado a nuestro alrededor

Señor Jesús, ayúdanos a vencer la indiferencia, para que, en el camino, sepamos mirar a las cunetas y ayudar y levantar a los caídos. Amén.

**Canto:**

#### **Décima Estación: Jesús es despojado de sus vestidos**

Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.  
Porque con tu santa Cruz redimiste al mundo.

**Entonces los soldados, cuando crucificaron a Jesús, tomaron sus ropas, hicieron cuatro partes y se las repartieron. Pero la túnica, como no tenía costura, sino que estaba tejida de una pieza, se dijeron: no la rompamos, sino echémosla a suertes. Y así se cumplió la Escritura: Se repartieron mis ropas y sortearon mi túnica.**

La humildad es manifestarnos como somos en realidad, sin máscaras ni ropajes que nos cubran y nos hagan falsos. La humildad es sinónimo de sencillez. En un mundo en que casi todo es artificial y complicado, la humildad nos lleva a la esencia de las cosas, a su parte más verdadera. Nos ayuda a confiar más en Dios y menos en nosotros mismos, porque pone de relieve la grandeza de Dios y nuestros límites.

*Señor Jesús, manso y humilde de corazón, ayúdanos a comprender que las cosas de este mundo pasan, para que fijemos nuestra mirada en ti que eres la verdadera vida. Amén.*

**Canto:** Perdona a tu pueblo, Señor.

#### **Undécima Estación: Jesús es clavado en la cruz**

Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.  
Porque con tu santa Cruz redimiste al mundo.

**Llevaron también otros dos criminales para ser ejecutados con él. Y cuando llegaron al sitio llamado de la calavera, lo crucificaron allí, y también a los criminales, uno a la derecha y otro a la izquierda.**

El sufrimiento, las desilusiones, el dolor nos clavan cotidianamente en la cruz; de todo esto no podemos escapar. Pero para dar valor a estas pruebas y verlas bajo una luz nueva, tenemos que pensar en Jesús que se deja clavar en la cruz por nuestra salvación. Aceptando la voluntad de Dios aún en las situaciones de dolor, podemos convertirlas en momentos de redención para nosotros y para los demás.

*Señor Jesús, haz que contemplando tu crucifixión sepamos dar sentido a nuestras pequeñas crucifixiones cotidianas, aceptándolas con paciencia y amor. Amén.*

**Canto:** Victoria, tú reinarás.

### **Duodécima Estación: Jesús muere en la cruz**

Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.  
Porque con tu santa Cruz redimiste al mundo.

**Era ya cerca del mediodía y se hizo la oscuridad sobre todo el país hasta la media tarde, al eclipsarse el sol, y se desgarró por el medio la cortina del templo. Jesús gritó con una gran voz: Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu. Y diciendo esto, expiró.**

Jesús nos enseñó a perdonar siempre; el perdón predicado por Jesús es un mensaje difícil de comprender para nuestra mentalidad actual. Jesús perdonó a quienes le crucificaban. Siguiendo su ejemplo también nosotros debemos perdonar a todos para ser testigos auténticos de la misericordia de Dios.

*Señor Jesús, haz que contemplando el don total de tu vida por nosotros, aprendamos a entregar un poco de nuestra vida y de nuestro tiempo a los necesitados. Amén.*

### **Decimotercera Estación: Jesús es bajado de la cruz**

Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.  
Porque con tu santa Cruz redimiste al mundo.

**Al anochecer, llegó un hombre rico de Arimatea, llamado José, que también había sido discípulo de Jesús. Fue a Pilato a pedir el cuerpo de Jesús. Entonces Pilato mandó que se lo dieran. Y José, tomando el cuerpo de Jesús, lo envolvió en una sábana limpia.**

El pesimismo es un estado de ánimo que nos puede afectar a lo largo del camino de nuestra vida. Con esta actitud no permitimos que Cristo resucite en nosotros, porque vemos todo negro, sin ninguna esperanza de resurrección. Ser pesimistas es no tener confianza en Dios. El pesimismo no nos permite percibir los signos de la acción de Dios a nuestro alrededor. Para Dios nada hay imposible.

*Señor Jesús, haz que en el silencio de la prueba y de la tentación sepamos descubrir tu presencia confortadora que nos transmite optimismo y alegría de vivir. Amén.*

### **Decimocuarta Estación: Jesús es colocado en el sepulcro**

Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.  
Porque con tu santa Cruz redimiste al mundo.

**José y Nicodemo tomaron el cuerpo de Jesús y lo envolvieron en vendas, con los perfumes, según es costumbre entre los judíos. Había un jardín en el sitio donde lo crucificaron, y en el jardín un sepulcro nuevo, en el que nadie había sido enterrado todavía. Allí, por estar cerca, pusieron a Jesús, a causa de la fiesta de la Preparación de los judíos.**

Los cristianos esperamos la venida gloriosa de Jesús al final de la historia. Dios tiene sus tiempos, que no son los nuestros. Nos pide que esperemos y vigilemos con las lámparas encendidas, preparados para entrar en su Reino. Nuestro tiempo está marcado por la impaciencia: queremos todo ahora. Sin embargo, nuestra vida de fe debe vivirse bajo el signo de la espera; aprovechemos el tiempo que Dios nos da para prepararnos al encuentro con Jesús por medio de los sacramentos, la escucha y meditación de la palabra de Dios.

*Señor Jesús, tú que eres el camino, la verdad y la vida, ilumina y guía nuestros pasos para que nos preparemos dignamente al encuentro final contigo. Amén.*

**Sacerdote:**

**Oremos.**

**Escucha, oh Padre, el grito de tu Hijo que, para establecer la nueva y eterna Alianza, se ha hecho obediente hasta la muerte de cruz. Haz que tengamos siempre presente la gran lección de su pasión, para que podamos participar también en la gloria de su resurrección. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.**

### **Monición final**

El camino de la cruz es camino de luz. El camino de la cruz no termina en la cruz. En la cruz, a pesar de las apariencias, triunfa la vida sobre la muerte. La cruz es el trono de gloria, el lugar de la resurrección. Mañana a la noche escucharemos la gran noticia. Vendremos al sepulcro y nos dirán: No busquéis entre los muertos al que vive, no está aquí. ¡Ha resucitado!